

**EL PINTOR ALEJANDRO SEIQUER Y LA
IMAGINERÍA RELIGIOSA**
Una carta al escultor José Planes

ALEJANDRO V. Séiquer López (1851-1921), descendiente de una familia maltesa cuya presencia en Murcia está datada desde 1805 (1), es, sin duda, uno de los pintores murcianos de primera magnitud menos conocidos.

Baste decir que todavía no ha sido realizado un estudio en profundidad sobre su obra, y que por lo mismo continúan en penumbra una parte de su vida y de las claves de su arte. En particular su época parisina, su inclinación temporal por el paisaje tardorromántico de Camille Corot, su seguimiento de las tendencias naturalistas de Carlos de Häes y de Rosa Bonheur frente a las corrientes impresionistas dominantes, su rechazo del retrato —cuya técnica por lo demás dominaba a la perfección—, y su especialización final en pintura de animales.

Méδιο siglo después de su desaparición, continúan perpetuados los más crasos errores en relación con este artista, errores miméticamente repetidos por sus circunstanciales biógrafos. Comenzando por sus mismos apellidos y fecha de nacimiento.

(1) Archivo Parroquial de Santa María. Libro de Bautismos, 1805, f. 83 r. Para la presencia ulterior de los Séiquer en Murcia, vid. Archivo Municipal de Murcia, leg. 2828: *Registro de Extranjeros*, 1837-1844. Datos adicionales para la siguiente generación en VILAR, J. B.: *El Sexenio democrático y el Cantón Murciano*. Publ. Academia "Alfonso X el Sabio". Murcia. 1983.



Tampoco se ha justipreciado la deuda contraída por las artes y las letras murcianas con quien fue promotor y primer director del Museo de Bellas Artes, presidente de la Comisión Provincial de Monumentos, alma del Círculo de Bellas Artes, activo miembro de la Junta de Reparación de Templos de la Diócesis, y puntal de la Sociedad Económica de Amigos del País, de cuyas clases de dibujo fue director técnico durante bastantes años.

Otro tanto cabe decir de su vinculación a Madrid, donde residió por espacio de casi un cuarto de siglo, y con cuyo mundillo artístico se sentía enteramente idéntificado. También aquí fue maestro de varias generaciones de pintores y alentó los pasos iniciales de no pocos artistas de renombre. Y sin embargo aún hoy Séiquer es más conocido fuera de España que en su propia tierra, desde que obtuviese un premio en la exposición de París de 1878. Acaso porque el "género menor" que cultivaba fue siempre más valorado en el extranjero.

No cabe duda de que una exposición monográfica como la magnífica organizada recientemente en honor de su paisano, coetáneo y amigo Pedro Sánchez Picazo, contribuiría decisivamente a un mejor conocimiento de tan señera figura de nuestra pintura contemporánea.

.....

La carta que nos complace recoger aquí (2), arroja alguna luz sobre la fase final de la vida del pintor. Es una de las últimas suyas por haber fallecido tres meses después (3). Aparece fechada en Murcia en 21 de mayo de 1921 y va dirigida a otro eminente artista murciano, el escultor José Planes.

Por entonces el septuagenario pintor, cuyo impresionante aspecto de personaje bíblico con noble semblante y luengas barbas todavía es recordado por quienes le conocieron, llevaba una apacible vida provinciana, repartiendo su tiempo entre la familia, el taller y el Círculo de Bellas Artes, donde hay "conferencia cada noche como si digéramos". Pero no se resigna a vivir lejos de Madrid, donde tenía tantos amigos y tantas relaciones después de haber residido allí durante veinticuatro años. La muerte le impediría emprender el deseado regreso, anunciado a Planes como inminente.

La carta evidencia además el carácter afectivo, franco e incisivo del ar-

(2) La señora viuda de Carlos Ruiz-Funes Amorós nos cedió amablemente el original para su publicación.

(3) Falleció en 19 agosto 1921. Vid. Archivo Parroquial de San Juan Bautista (Murcia). Libr. 24 de Defunciones, f. 43 r.



tista. Prodigia al escultor consejos profesionales de colega con más años y experiencia en un tono casi paternal. Con sentido realista no olvida indicarle que, sin perjuicio de atender su especialidad —el mármol—, en la que estaba cosechando importantes éxitos, no debía dejar de intentar remuneradoras incursiones en la imaginería, ramo mejor pagado, y a la sazón abandonado a tallistas mediocres y talleres industrializados.

A su juicio todo artista tenía que hacer este tipo de concesiones para vivir, corroborando esa opinión con un reciente ejemplo referido al pintor Sánchez Picazo. Su preocupación por el dinero parece traslucir problemas económicos, impresión reafirmada en el lector al observar cómo el anciano pintor, a sus setenta años, pasa por el triste lance de tener que desprenderse de varias de sus obras más queridas, para lo cual inquiriere información del propio Planes sobre algún marchante serio con exposición permanente en Madrid.

APENDICE DOCUMENTAL

Murcia 21 Mayo 1921

Querido Pepe:

Recibí tu carta, muy grata por cierto, y quedo muy sorprendido de tu diligencia, conoci[en]do como las gastas.

Gracias muchas por haber pensado escribirme y decirme las buenas cosas que me dices, porque en ello una verdadera complacencia tengo, como podrás suponer. Para trabajar y producir bien es absolutamente necesario disponer desde la mas insignificante herramienta hasta el mas adecuado local, así que has hecho muy bien en instalarte en estudio bajo, propio de escultor por razones de sobra conocidas. Yo mismo, que no soy escultor, siento la necesidad de estudio bajo por razón de mi especialidad. De modo que si hubiera de empezar otra vez, sería bajo y no alto por tener que ir a buscar los animales grandes donde ellos están y pintarlos fuera de mi casa, que por cierto muy molesto es.

Aunque tu eres escultor monumental, es decir, escultor serio, haces bien de no desaprovechar los trabajos en madera, o sea, imaginería, porque este



ramo en España es explotable y [puede] rendir buenos cuartos. Los imagineros hoy están reducidos a hacer mercancía, díganlo si nó los valencianos, que hacen cada mamarracho que tiembla el misterio. Y como los Pedro de Mena, y los Montañez y Salcillos, murieron, tú que tienes talento y has nacido escultor, puedes producir bueno y te pedirían trabajo. Todo esto sin abandonar tu mármol, que lo más natural es eso. Vamos, lo que quiero decir es que, al mismo tiempo que [te] ocupas del arte monumental, puedes hacer este otro arte de imaginería, o sea escultura polícroma, que te puede dar muchas pesetas, y pueden ser tan buenas como las que ejecutes en mármol.

Aquí estamos como queremos. Como sabrás, hay otro presidente y otra media junta. Ya veremos que resulta de este cambio económicamente hablando, si compran la casa o lo que suceda.

Picazo hizo una exposición de cuadros de flores bastante bonita y de algún resultado práctico; hay que vivir. Hay conferencia cada noche, como si digéramos, y así se va deslizando la vida de este Círculo de Bellas Artes, y ya no puedo darte mas noticias de aquí porque no se mas.

Si no estuviera tan ocupado habría ido a verte esta primavera, pues tengo que ir a Madrid porque es un escándalo tener abandonado a mi verdadero pueblo, y mis relaciones mermadas en tanto. Después de haber vivido en esa más de 24 años es casi suicidio.

Dime que marchante mas decente, y que tenga exposición permanente en esa, hay en Madrid.

Saluda a tu cara mitad, y un abrazo para tí de tu amigo afectuoso, A. SEIQUER.

C/. López Puigcerver, 43.

Escríbeme y no hagas, [como] de costumbre, lo que haces. No acordán[do]te ni de *San Juan de Dios*.

El desnudo de marmol: la figura, soberbia.

